

1

La vida de un escritor es un poco compleja, es decir, que depende básicamente de sus sensaciones y emociones.

Yo soy Luis Alcalde Linares, natural de un pueblo a orillas del Cantábrico y del puente colgante, nacido un veinte de julio de cualquier año.

Me he pasado la vida estudiando, ya que siempre, desde chiquito, sentí curiosidad por la vida y por las cosas ocultas que manejan nuestras vidas y nuestro destino.

Es por eso que he bautizado a mi libro «*Lo que la vida nos ocultó*», ya que son muchas las cosas que desconocemos acerca de la vida.

Entre ellas, desconocemos quiénes somos, a dónde vamos, qué es la vida: es sueño, es ilusión.

Yo creo que son muchas las preguntas que no tienen respuesta, y es por eso que he querido poner el dedo en la llaga, para ver si se esclarece algo.

Como les decía, soy vasco. Soy el tercero de cuatro hermanos, y mis padres, a los que quise mucho, eran excelentes papás. Mi papá era mecánico en la ría de Bilbao, o del Nervión, como prefieran; y mi mamá, que murió siendo muy

joven, era muy luchadora. Y es a ellos a quienes dedico este libro, con mucha ilusión.

De mi infancia recuerdo muy poco; solo que éramos muy humildes, fruto de la España de entonces, ya que se vivía con muchas carencias y muchos prejuicios y necesidades.

Yo recuerdo que a partir de mis doce años empezó mi vida real: es cuando empecé a trabajar, cuando conocí el amor y demás. A los doce años estaba estudiando en un colegio de Algorta. Estudiaba el bachiller, y la verdad es que me llenaba de ilusión estudiar y compartir con mis compañeros las cosas referentes a los estudios.

A los trece años empecé a trabajar en unos almacenes de Bilbao, y a la vez seguía con mis estudios: iba a una academia que estaba a la vuelta de mi trabajo. Y también tenía tiempo para el amor, ya que por esa época conocí a uno de los amores de mi vida: se llamaba Ana y era una chiquilla preciosa, de trece años, que también estudiaba bachiller en una escuela del mismo edificio.

La verdad es que no hicimos el amor, pero me hubiese gustado mucho; lo que sí es cierto es que nos metíamos mucha mano.

La vida transcurría con la más absoluta normalidad de la existencia de un ser humano que deambula por ella sin saber cuál es su rumbo ni su destino.

Pero es el momento que se vivía entonces; me imagino que en todas partes del planeta se vivía la misma sensación. Ya que nosotros, como jóvenes, solo pensábamos en pasarlo bien, a mí particularmente, como a cualquier chico de mi

edad, me gustaban las mujeres mucho; y en cuanto tenía oportunidad no la desperdiciaba. Pero en realidad solo era una ilusión, ya que el estar con una muchacha y hacer el amor solo servía a nuestro cuerpo las funciones que necesitaba, porque se podría decir que era una necesidad, pero a la vez un deseo. Digo deseo, porque en realidad así es todo lo relacionado con el amor y las cosas materiales. Deseamos, a través de nuestros pensamientos, cosas que creemos que nos pueden hacer sentir bien, ya que la finalidad del ser humano es el bienestar del cuerpo y del alma.

Mi vida seguía adelante, y cuando terminé el bachiller, ingresé en la Escuela de Altos Estudios Mercantiles, para estudiar perito y profesor mercantil. Recuerdo que la sensación que tenía cuando estudiaba o estaba en la academia era sublime. Tenía una sensación de bienestar que no podría explicar; pero el hecho era ese: que mientras crecía en el amor en el trabajo también me formaba como futuro escritor de la vida.

Yo siempre he sido una persona mística y espiritual; no religiosa, ya que no condeno la religión pero nunca he estado de acuerdo con ella, porque como todos sabemos, la religión ha hecho mucho daño a la humanidad a través de los tiempos, desde la antigüedad hasta nuestros días.

Es por eso que elegí este camino de la espiritualidad, que es en realidad lo que sentimos dentro de nuestro ser y sentir.

Yo pienso que si la humanidad, desde Adán y Eva, hubiese sido más natural y auténtica, las cosas hubiesen sido diferentes.

Pero qué le vamos hacer; la vida se ha escrito con sangre, dolor y sufrimiento. La verdad es que no sé si tendrá alguna explicación todo esto, pero el caso que es la historia del ser humano.